

La cría de avestruces: situación en la Unión Europea

— JUAN ALVAREZ DE LA PUENTE ⁽¹⁾ ADMINISTRADOR EN LA DIRECCION GENERAL DE AGRICULTURA. COMISION EUROPEA.

La cría del avestruz es una actividad ganadera muy reciente en la Unión Europea. A mediados del siglo XIX comenzó el desarrollo de la cría de avestruces en Suráfrica. Hasta la década de los noventa, este país ha mantenido una posición predominante sobre la producción y el comercio mundiales gracias a una política comercial basada en el monopolio de la comercialización de los productos del avestruz y a las restricciones a la exportación de reproductores.

Esta actividad ganadera parece disponer de excelentes resultados económicos si se compara con otros sectores de la producción animal. Sin embargo, el insuficiente grado de desarrollo del mercado de sus productos, talos como el cuero y la carne, relegan la rentabilidad de la cría del avestruz al comercio especulativo de reproductores.

Un poco de historia

La doma de los avestruces se remonta a las civilizaciones antiguas de Asiria, Babilonia y Egipto. En el año 273 a.C., el emperador Firmius de Babilonia disponía de varios ejemplares de avestruces empleados como fuerza de tiro para sus carruajes. En el antiguo Egipto las plumas de avestruz eran símbolo de justicia e igualdad por la idéntica longitud de las barbas que caen simétricamente a ambos lados del astil.

Durante la Edad Media, los yelmos de los cruzados se decoraban con plumas de avestruz como símbolo de fuerza y de virilidad. De la misma manera, aparecen estas plumas como motivo ornamental en numerosos emblemas y escudos de armas de nobles y de reyes medievales. A lo largo de la historia, han sido utilizadas las plumas de avestruz con este mismo objeto por reyes, nobles, hombres y mujeres que deseaban dar un toque de distinción a su imagen o, entre otros casos, por simple coquetería. Todos recordamos el saludo



El Reino Unido es uno de los principales importadores de reproductores y de huevos.

protocolario y teatral de los mosqueteros de Luis XIII con sus sombreros emplumados.

La domesticación tan tardía se puede asociar a la localización de su habitat natural en el entorno de pueblos nómadas, cazadores o guerreros. Se cazaban a caballo y a pleno sol para provocar el agotamiento de estas aves corredoras (el avestruz es el ave más veloz y de mayor tamaño. Alcanza velocidad media de 35 a 40 km/h con posibles velocidades máximas que oscilan entre 80 a 100 km/h. La longitud de los saltos oscila entre los 3 y 4 metros). Las distancias recorridas fácilmente sobrepasaban los cincuenta kilómetros, con lo que siempre se precisaba del relevo de los caballos durante la captura.

A mediados del siglo XIX las poblaciones de avestruces comenzaron a disminuir, por una excesiva presión sobre las poblaciones silvestres. Este hecho fue quizás el que impulsó el avance en las técnicas de explotación ganadera de los avestruces y, de esta manera, a mediados del siglo pasado, se desarrollaba en Africa del Sur un verdadero proceso de domesticación. Tras una etapa inicial de captura de adultos o de crías en estado salvaje, los colonos

sudafricanos logran establecer algunas granjas, censándose 80 avestruces domésticos en 1865.

Así se facilita la difusión de la cría de avestruces y aparecen granjas distribuidas por todo el mundo: América del Norte, América del Sur, Australia, Nueva Zelanda, Islas Mauricio, Madagascar, Túnez, Nigeria e incluso en Italia y en el Sur de Francia. El repentino colapso del mercado mundial de 1914 y el hundimiento del mercado de la pluma provocaron la quiebra de la mayor parte de los granjeros. Únicamente pudieron sobrevivir las explotaciones mejor organizadas de Suráfrica.

En América Latina se utilizan las plumas del vientre y los plumones del ñandú para la elaboración de tapices y alfombras. A finales del siglo XIX se produjo una intensa corriente de intercambios de plumas con Estados Unidos, Reino Unido y Europa. Incluso se produjo un intento de aclimatación de los ñandús en Francia que terminó en fracaso. Sobre la cría en cautividad de esta especie se han relatado dificultades de comportamiento tales como el miedo y la agresividad.

Situándonos ya más cerca de nuestro tiempo, cabe decir que en Australia se ha

(1) Este texto recoge las opiniones personales del autor y no comprometen la opinión de la institución para la que trabaja.

AVESTRUCE

criado de forma experimental los emús desde 1976 con el fin de verificar la rentabilidad de la explotación comercial de esta especie. En la actualidad se estima que existe un censo de 250.000 aves en la Australia occidental y de cerca de 20.000 en el Estado de Victoria. Hasta el año 1993 la explotación del emú se ha basado en las granjas de selección. A partir de mediados de 1993, se han comenzado a comercializar la carne, el aceite o grasa y el cuero (en 1993 se sacrificaron 1.000 animales), productos que presentan unas expectativas económicas interesantes. Citar que otras localizaciones de granjas de emús son Nueva Zelanda y Estados Unidos, donde el censo estimado en 1994 se ha calculado entre 75.000 y 100.000 animales. (observación: recordar que en este texto se analiza la situación de la cría de avestruces excluyendo otras especies citadas como son el ñandú y el emú que serían motivo de otro texto).



El avestruz proporciona cuero, carne y plumas.

Situación mundial

Sin duda es Suráfrica el país que ha dominado la explotación y el comercio del avestruz, así como, de sus productos. Se estima que, antes de la crisis de principio de siglo, existían en Suráfrica cerca de un millón de ejemplares de avestruces en explotaciones ganaderas. En 1916, este censo había descendido drásticamente a menos de la mitad, para alcanzar un mínimo de 23.500 avestruces en 1930. El fuerte crecimiento de final del siglo pasado y principios de éste se vio probablemente favorecido por la invención de la incubadora artificial en 1896.

La producción mundial de avestruces se inició a mediados del siglo XIX en Suráfrica en la meseta de Karoo y en la zona Este de la región del Cabo. Desde su inicio, el sector se organizó a través de un sistema de monopolio estatal de comercialización para todos los productos del avestruz. Señalar que la Cooperativa Agraria de Little Karoo de la ciudad de Oudtshoorn ha comercializado los productos del avestruz de forma exclusiva de acuerdo con lo que prescribía la reglamentación en vigor.

A partir de 1945, mejora la economía de la cría de avestruces debido a la diversificación de la producción (aumenta el consumo de «biltong» o carne de avestruz

secada al sol y cortada en finas porciones, al igual que se acrecienta el interés por el cuero de avestruz por sus características de finura y resistencia). De forma simultánea, el renacimiento del mercado de las plumas estimula la instalación de nuevos granjeros, aunque, en esta ocasión, sin la intensidad registrada a finales del siglo XIX. Durante la década de los sesenta, la explotación de los avestruces vuelve a extenderse en Suráfrica por el incremento de la demanda mundial de cuero. Hoy en día, la cabaña surafricana presenta un censo estable que oscila entre 160.000 y 225.000 avestruces y el matadero de Oudtshoorn procesa un total de 140.000 ejemplares cada año para suministrar carne, cuero y plumas, tanto al mercado interior como al mercado mundial.

Finalmente, en cuanto al monopolio sobre la comercialización de los productos del avestruz la República de Suráfrica ha derogado la reglamentación que lo autorizaba en 1993 y, en consecuencia, el comercio interior se realiza libremente, quedando el comercio exterior regulado por un sistema de autorizaciones a la exportación. Sin embargo, la exportación de reproductores y de huevos para incubar continúa estando prohibida por razones de protección de los recursos genéticos autóctonos.

La reglamentación de Suráfrica, quizás inspirada en los convenios sobre la protec-

ción de especies para evitar las consecuencias de la caza indiscriminada practicada en el pasado, tiene una repercusión de primer orden en el comercio mundial (el avestruz del África subsahariana (*Struthio camelus camelus*) está actualmente incluido en el convenio internacional CITES de protección de especies para evitar su eventual extinción). Las restricciones a la exportación de reproductores de Suráfrica, posiblemente, han originado el tráfico ilegal de reproductores y de huevos para incubar. Este hecho contribuye a la corriente especulativa en el comercio de reproductores, y, así, el precio de los reproductores en el mercado estadounidense reflejó un precio 75 veces superior al precio pagado en origen durante el año 1992.

Decir que la política de monopolio del sector ha favorecido a los miembros de la Cooperativa Agraria de Little Karoo tanto en su mercado interior como en el mercado mundial. Si bien esta política de proteccionismo retrasa considerablemente el desarrollo del sector en otras regiones del mundo no consigue impedirlo de manera absoluta. En la actualidad, se estima suficiente el número de reproductores de avestruces localizados en el exterior de Suráfrica necesarios para obtener un desarrollo rápido y completo del sector.

Los países vecinos como Namibia y Zimbabwe han desarrollado esta actividad ganadera y presentan unos censos estimados de cerca de 25.000 avestruces cada uno. Añadir que Botswana, también situado en la región, ha desarrollado de manera importante el sector registrando una población de 60.000 avestruces.

Los avestruces se introdujeron en Estados Unidos en el año 1882 y en el periodo siguiente que abarca hasta principios del siglo XX se instalaron numerosas granjas en Arizona y California. La crisis de la primera guerra mundial hizo desaparecer prácticamente al sector y el censo de avestruces disminuyó a 200 animales en 1920. A mediados de los años ochenta, la cría de avestruces ha experimentado un nuevo auge, como consecuencia de las sanciones comerciales impuestas al régimen político de "apartheid" de Suráfrica.

La población actual de avestruces en Estados Unidos se estima que oscila entre 40.000 y 60.000 animales, de los cuales de 4.000 a 5.000 son reproductores. Las mayores granjas se concentran principalmente en los estados de Texas y California.

Al igual que en otras regiones del mundo, la cría del avestruz existe en Australia desde el siglo pasado. En 1880, se importaron avestruces y un programa estatal de ayudas permitió la implantación inicial del sector y, entre otras, una granja de sistema extensivo localizada en el Sur de

CUADRO I. COMPOSICION COMPARATIVA DE LAS CARNES

Especie	Proteínas (%)	Materia grasa (%)	Energía (k/jul.)
Ternera	17	21	1071
Cerdo	16	25	1260
Cordero	16	20	1050
Pecillo	18	8-15	889
Pavo	20	8	658
Avestruz	20	2	378

INFORME



En la UE existe un censo de reproductores entre 5.000 a 9.000 avestruces.

Australia obtuvo en un breve plazo de tiempo cerca de 700 avestruces productivos.

La recesión posterior a la primera guerra mundial provocó la pérdida de rentabilidad de las explotaciones existentes y desaparecieron la mayor parte de las granjas. Resaltar que sobrevivieron libres o asilvestrados una manada de aproximadamente cincuenta avestruces durante más de 60 años. En las últimas décadas el sector ha resurgido y en la actualidad crece más rápidamente el número de granjas de selección que el número de granjas de multiplicación.

El Gobierno de Israel ha favorecido en el pasado el desarrollo de este sector a través de subvenciones para programas de reproducción de avestruces. Destacar una granja que ha desarrollado un sistema integrado de producción con 400 hembras y 200 machos en un espacio de 600 ha. Esta granja produce huevos para incubar, cría tanto para selección como para matadero y vende huevos, aves, carne, cuero y plumas en diversos mercados del mundo. El principal mercado de destino de los huevos para incubar es Estados Unidos. Dispone de un matadero especializado para el sacrificio de avestruces y la totalidad de la carne se exporta a Suiza, Francia, Alemania y Países Bajos, ya que, por motivos religiosos la carne de avestruz no se puede consumir en Israel. Las pieles se exportan a Francia y las plumas tienen como destinos principales Bélgica, Estados Unidos y Filipinas.

Situación en la Unión Europea

La cría de avestruces es más reciente en la Unión Europea que en otras regiones

del mundo anteriormente citadas como son África del Sur, Australia o los Estados Unidos. Citar que a principios de este siglo se produjo una importación de avestruces en Alemania y una granja situada al norte de Hamburgo logró aclimatar más de 100 ejemplares. Esta experiencia pionera en Europa demostró la resistencia por parte del avestruz a muy diferentes climatologías, incluida la nieve. La primera guerra mundial pudo más que el clima e hizo desaparecer esta granja, así como otras instaladas en Italia y en el Sur de Francia.

Es difícil hacer un censo del número de granjas que actualmente están en funcionamiento, tanto por la ausencia de datos oficiales como por la novedad y el actual carácter especulativo de esta actividad ganadera. El número estimado de granjas oscila entre 280 y 600 con un censo de reproductores de entre 5.000 a 9.000 avestruces. Estos datos deben interpretarse con prudencia, si bien la opinión de los expertos y la capacidad de reproducción y de rápida multiplicación de los avestruces permiten considerar estas cifras como próximas a la realidad del sector (un avestruz alcanza su madurez sexual a los 2-3 años y puede tener una puesta de 40 a 60 huevos por año).

La demanda del mercado europeo se concentra actualmente en los animales selectos para reproducción o los huevos para incubar con el fin de poner en marcha el sector.

Estructura del sector

En lo que se refiere a la estructura del sector de cría de avestruces, la tendencia observada es la instalación de algunas granjas de selección de gran tamaño, orien-

tadas a la cría de reproductores y, por otro lado, la instalación de un mayor número de granjas de multiplicación caracterizadas por disponer de una pareja de reproductores junto con una pequeña cantidad de animales destinados al sacrificio.

En la actualidad la principal actividad del sector se dirige a la cría y al comercio de reproductores adultos, de pollos de tres meses o de huevos para incubar. Las estimaciones del sector revelan una necesidad de 80.000 de avestruces para satisfacer el abastecimiento del mercado europeo.

Respecto del comercio, decir que se trata de un mercado no regulado por la Unión Europea y caracterizado por la inestabilidad debido tanto a la especulación actual como a las fuertes oscilaciones de la oferta y de la demanda. La balanza comercial muestra un predominio de las importaciones comunitarias siendo los principales países importadores de reproductores y de huevos para incubar Bélgica, España, Italia, Países Bajos y Reino Unido.

Producción de cuero

El cuero de avestruz es apreciado por sus características de duración, de flexibilidad y de solidez, además de tener una belleza no superada por otros tipos de cuero y un abanico muy amplio de posibles coloraciones, según los expertos en la materia. Desde los años ochenta este producto ha comenzado a ser más conocido en el mercado mundial. A partir de entonces se han popularizado artículos elaborados con este cuero, talos como botas, bolsos, cinturones y chalecos. Las pieles se comercializan tras un proceso de precurtido.

Decir que Suráfrica por su posición como principal productor mundial de avestruces, es también el primer productor de cuero y pieles de avestruz. Este país comercializaba la piel sin tratar directamente hasta el año 1976. El comercio de cuero y pieles de avestruz se caracterizaba por la desorganización debido a la estacionalidad de la demanda y al carácter perecedero de este producto.

La instalación de una curtiduría a finales de los setenta en la Cooperativa Agraria de Little Karoo produjo un giro radical en el comercio del cuero y de las pieles de avestruz. De esta manera, Suráfrica adquirió una posición dominante en el mercado mundial de este producto, registrando una exportación de 50.000 pieles en 1982. Se puede afirmar que el 85% de la producción de cuero de avestruz de Suráfrica se exporta. El principal destino de las exportaciones surafricanas de cuero avestruz es Estados Unidos que recibe el 30% de esas exportaciones totales de las cuales el 85%

AVESTRUCE

se emplean en la fabricación de botas camperas conocidas también como de «cow-boy». A Europa va destinado el 27% de la exportación en cuero que se emplea en la alta costura, así como en la elaboración de bolsos de mano. En tercer lugar, Japón con el 25% de las exportaciones surafricanas de cuero de avestruz que destina en un 60% a la elaboración de cinturones y en un 40% a la elaboración de bolsos; el 30% restante de las exportaciones surafricanas de cuero de avestruz se dirige a otros mercados.

Recordar que en Estados Unidos la demanda de piel de avestruz surafricana alcanzó en 1985 las 90.000 pieles. El efecto causado por las sanciones comerciales contra Sudafrica en 1986 fue doble: la subida inmediata del precio del cuero de avestruz y el estímulo a la instalación de granjas de avestruces.

El precio estimado de una piel de avestruz es de 30.000 ptas. en bruto y el doble aproximadamente para la piel curtida. Señalar que la piel de avestruz es uno de los productos que más rentabilizan actualmente al sector alcanzándose en la actualidad un valor en el mercado francés de cerca de 60.000 ptas. por piel. Por su parte, el mercado de Estados Unidos reflejaba en 1994 unos valores que oscilaban entre 400 y 600 \$ por piel.

Las perspectivas para competir en el mercado internacional deben tener en cuenta que la demanda estimada oscila enormemente, según los expertos, con unas cifras que varían entre 100.000 y 750.000 pieles por año.

Producción de carne

Se sabe que la carne de avestruz es una gran desconocida de los consumidores europeos. Esta carne no forma parte de nuestra dieta gastronómica como una opción más. En algunos países europeos hay iniciativas en este sentido y, así, se pueden citar España, Francia, Reino Unido y Bélgica en donde ciertos restaurantes especializados ofrecen en sus menús platos a base de carne de avestruz. En determinadas grandes superficies centroeuropeas es habitual encontrar un estante con este tipo de carne.

En cuanto a sus caracteres organolépticos de sabor y de color, la carne de avestruz se aproxima a las carnes rojas de vacuno. Este aspecto ha sido confirmado por un estudio del Departamento de Ciencia Animal de la Universidad de Texas en colaboración con la American Ostrich Association en el que se sacrificaron cerca de una veintena de avestruces. En este estudio, tras una prueba a ciegas, un panel de catadores otorgó a los mejores despieces



Varias directivas comunitarias establecen normas sanitarias para el comercio de avestruces.

de carne de vacuno una categoría de sabor y de textura sólo ligeramente superior a la carne de avestruz.

Desde un punto de vista nutricional, se puede considerar a la carne de avestruz más saludable que la carne de vacuno, de pollo o de pavo debido a su mínimo contenido en grasa de 2%. Sin embargo, el contenido en colesterol es muy similar en comparación con las mismas carnes.

El abastecimiento de carne de avestruz en la Unión Europea tiene una parte de su origen en importaciones de países de África austral, como son Sudafrica, Zimbabue, Namibia o Botswana. Los principales países europeos importadores de carne de avestruz son Suiza, Alemania, Francia, Austria, Bélgica y Países Bajos. Constatar que es extremadamente difícil conocer los datos exactos de este comercio al no tener la carne de avestruz una definición específica en la nomenclatura arancelaria y estadística común.

El precio de la carne de avestruz en el mercado detallista oscila entre 3.500 ptas/kg del solomillo y las 1.600 ptas./kg de los filetes. La estacionalidad de la demanda contribuye a la inestabilidad del mercado con las consiguientes dificultades para el sector.

Normas sanitarias

Las normas sanitarias para el comercio de los avestruces y de sus productos están establecidas en varias directivas comunitarias.

Así, la Directiva del Consejo 90/539/CEE regula los intercambios y las importaciones de aves de corral y de huevos para incubar procedentes de países terceros estableciendo las condiciones de policía sanitaria. Esta directiva se concentra en los as-

pectos relativos a la sanidad animal en las explotaciones de aves de corral y define los términos principales empleados en la sanidad avícola, talos como huevos para incubar, aves de cría y granjas, entre otros. Las granjas deben tener autorización comunitaria y no estar dentro de zonas declaradas infectadas de influenza aviar o de enfermedad de Newcastle. Asimismo, para poder comercializarse las aves de corral y los huevos para incubar no deberán presentar síntomas clínicos o indicios de enfermedad. Igualmente, en caso de emplear vacunas se deben respetar determinados requisitos de vacunación. El transporte debe ajustarse a las condiciones de higiene que establezca la autoridad competente y los inspectores comunitarios podrán efectuar controles para velar por la aplicación de la directiva.

Las Directivas del Consejo 92/40/CEE y 92/66/CEE completan las disposiciones en materia de sanidad animal de la producción avícola al establecer, respectivamente, las medidas comunitarias de lucha contra la influenza aviar y contra la enfermedad de Newcastle. Ambas directivas tienen por objeto establecer las medidas de lucha y de prevención respecto de las citadas enfermedades. En caso de aparición de estas enfermedades se prohíbe la salida de las aves de corral y de los huevos para incubar de las zonas delimitadas como zonas de protección y vigilancia. Por lo tanto, la regionalización aparece como un instrumento clave para el funcionamiento de los intercambios tanto en el mercado interior como en el comercio exterior.

Los aspectos de salud pública están establecidos por la Directiva del Consejo 91/495/CEE relativa a los problemas sanitarios y de policía sanitaria en materia de producción y de puesta en el mercado de